BOLETÍN COSURFFAA CHILE

Marzo-Abril 2017

"Desde 1978 colaboramos en cultivar valores nacionales y promover la profesión militar"

	Páginas
Perspectivas del año 2017	**2**
Expresión artística de los valores patrios	**2**
Cuan raudo hacia las estrellas	**4**
Sociedad Chilena y Fuerzas Armadas	**6**

VISITE BLOG

cosurffaachile@blogspot.cl

Av. Bernardo O'Higgins 1452, 8330181, Santiago. Teléfono: +56 2 2687 3813

Correo Electrónico: web.cosurffaa@gmail.com y sec.cosurffa@gmail.com

Perspectivas del año 2017

Claudio Irribarra López

Coronel de Ejército

Estamos dejando atrás un 2016 no exento de dificultades que gravitaron en el desarrollo de nuestro país y en la sociedad chilena. Hemos vivido un proceso revolucionario con los efectos de un tsunami que ha ido arrastrando las fortalezas que nos llevaron a progresar como país.

La Corporación que tengo el honor de presidir se encuentra en una etapa de supervivencia por diversas razones que, con el paso del tiempo, la han ido afectando seriamente. No obstante, gracias al esfuerzo de cada uno de los directores y la voluntad de permanencia de nuestros socios, se ha dado cumplimiento a los objetivos y metas trazadas.

En forma proactiva estamos anticipando los desafíos que enfrentará la Corporación este año 2017, mediante una modernización de sus comunicaciones con los socios y la comunidad. Confiamos que al terminar esta etapa podamos mirar el camino recorrido con la satisfacción de haber cumplido a cabalidad el nuevo Reglamento Interno.

El Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las Fuerzas Armadas (Cosurffaa), fiel a su lema "Amistad y Tradición", mantendrá el compromiso de fraterna y férrea hermandad con las tres instituciones que son baluartes de nuestro futuro y una reserva moral para la nacionalidad chilena.

Mi agradecimiento al selecto equipo de oficiales superiores que han asumido los roles de la Mesa Directiva y del Directorio, a la silenciosa labor de la Secretaría y a todos que han acompañado el logro de una exitosa gestión. Vaya también para nuestros socios un sincero agradecimiento por su presencia en los solemnes actos de homenaje que dan vida a la Corporación.

Confiamos continuar contando con su generosa entrega y reclutar pronto nuevos talentos para que con sus nuevas ideas, tenaz iniciativa y sabia experiencia integren los Comités Institucionales. Ello nos permitirá aumentar la influencia del Cosurffaa en sus objetivos permanentes:

Preservar los valores y tradiciones de la Nación Chilena

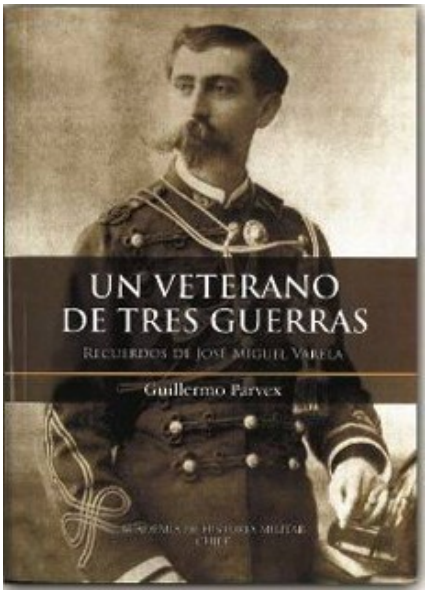
Incrementar la honra y prestigio de la Profesión Militar

Expresión Artística de Valores Patrios

Enrique Cordovez Pérez

Capitán de Navío

A fines del recién pasado mes de febrero la opinión pública nacional concentraba su atención en el Festival de Viña del Mar y las múltiples gaviotas que recibieron cantantes de renombre mundial por sus notables interpretaciones. Pero también en esos días muchos chilenos repudiamos a ciertos humoristas cuyo denominador común fue la vulgaridad, la denigración de personas y sus valores.



La mofa al servicio militar fue un ataque deliberado a un principio fuertemente arraigado en el alma nacional, cuál es servir a la Patria. Especialmente en aquellas situaciones de crisis cuando los ciudadanos se ven forzados a empuñar las armas y actúan dispuestos a entregar sus vidas por defender los bienes más preciados de todo ser humano: su familia, su trabajo y su territorio.

En junio de 2015 la Academia de Historia Militar patrocinó la edición del libro “Un veterano de tres guerras”, publicación que se logra mantener durante 95 semanas entre los títulos más vendidos de la categoría no ficción. ¿Qué virtudes pudo tener el ameno relato de Guillermo Pavex, para concitar de tal manera el interés de tantos lectores respecto a las vivencias de su personaje principal, don José Miguel Varela? Creemos que tuvo el innegable mérito de emplear la expresión literaria

para divulgar un testimonio auténtico de la guerra, narrando experiencias cotidianas de un profesional que contribuyó a consolidar la paz social en la Araucanía, que respondió al urgente llamado de tomar las armas para defender la soberanía nacional en el Norte, y que optó por un bando en la dura guerra fratricida de 1891. El libro realza el valor moral de un ciudadano que vistió el uniforme con generosidad, sobreviviendo a las traumáticas experiencias de sangrientos combates. Un hombre que supo actuar con justicia para preservar los derechos de familias mapuches y que tuvo la fortaleza de asumir con hidalguía la derrota militar del Gobierno, la pérdida de bienes y menoscabo de su prestigio.

De tiempo en tiempo el escenario de los valores patrios capta la atención de los chilenos y se reviven sentimientos que esperan dormidos el vibrante sonido de un clarín que los despierte. Los símbolos nacionales se toman las calles en el mes de septiembre y en mayo las bandas de guerra de muchos colegios tributan homenajes a los héroes del Combate de Iquique.

También en otros meses del año el izamiento del pabellón, previo a los encuentros internacionales, se convierte en solemne para todos los espectadores que concurren al estadio o ven por televisión a modernos paladines vistiendo los colores de Chile en el fútbol, el tenis y otras disciplinas. Todas estas manifestaciones del sentimiento patrio son muy importantes para renovar el compromiso íntimo y personal con la "tierra de los padres". Lamentablemente, los ritos de chilenidad no son tan frecuentes como para mantener intensa la llama del altruismo, esa fuente de generosidad que brota tras los desastres naturales.

El patriotismo debe cultivarse como toda manifestación del espíritu. Las imágenes han suscitado por siglos el fervor religioso y hoy continúan haciéndolo masivamente las imágenes digitales para diversas formas del amor humano. Sin embargo, la admiración del heroísmo militar no se ilustra a los estudiantes con el entusiasmo de antiguos maestros y a veces se lo desvirtúa. Más aún, hay medios periodísticos que con absoluta impunidad ridiculizan a nuestros héroes ofendiendo su memoria y mancillando una historia de nobleza.

Posiblemente influye en lo anterior un potente fenómeno de globalización que se ha extendido a todos los confines del planeta, generando en estos días fuertes reacciones de nacionalismo. Incluso se ha levantado la tesis de que el antiguo conflicto político, entre izquierdas y derechas, estaría siendo reemplazado por esta nueva polarización. Nuestro país no está ajeno a dicho fenómeno, el cual se inició a mediados de los setenta con una necesaria apertura a otros mercados y que ahora se evidencia por una creciente inmigración de personas en busca de mejores horizontes. Su presencia nos ha traído, sin duda un enriquecimiento cultural y cambios en usos y costumbres, pero también nos presenta el desafío de mantener vivas nuestra más caras tradiciones, aquellas que son la reserva del sentido común.

A fines de la década de los 60 el escenario de la música popular fue conmocionado por el diversas corrientes entonces muy populares: La Nueva Ola y El Neo Folklore. En esos años uno de los conjuntos más famosos, Los Cuatro Cuartos, reeditaron en el ámbito musical los éxitos que habían logrado, en la literatura la obra de Sergio Inostroza "Adiós al Séptimo de Línea", y en la programación radial los variados episodios del "Gran Radioteatro de la Historia". Las canciones de ese disco de vinilo 33 ⅓ están disponibles en You Tube para nuevas generaciones de chilenos.

Quienes tuvimos la posibilidad de emocionarnos con las poéticas letras, disfrutar de las marciales melodías, cantándolas a voz en cuello con un grupo de amigos, deberíamos transmitir a hijos y nietos esa valiosa experiencia. Celebrando simples ritos es la manera como se preservan y fortalecen los valores patrios.

La Guerra del Pacífico es un hecho histórico que la gran mayoría de la sociedad chilena recuerda con legítimo orgullo superando divisiones políticas, económicas y generaciona-

les, a despecho de interpretaciones ideologizadas que la tergiversan, pretendiendo imponer un relato motivado por afanes de poder y riqueza.

Pero las buenas noticias –esas que rara vez acaparan un titular de primera página- por la gracia de Dios nunca se acaban. El año recién pasado la obra de un músico iquiqueño, apasionado por revivir la historia de su tierra, obtuvo financiamiento del Gobierno Regional para sacar adelante su atrevido proyecto y logró poner en escena, frente al teatro Municipal de Iquique la Cantata de Tarapacá.

Esta expresión artística de valores patrios en la que se combinan la música, la actuación y la danza, cautivó a los espectadores que concurrieron a esa histórica plaza la noche del 16 de abril de 2016. El aplauso del público y los comentarios de los expertos premiaron el esfuerzo de varios años y la constancia de perseverar en pos de una buena causa. No vamos a comentar aquí los detalles de dicha obra, pero le invitamos cordialmente a que la disfrute en You Tube.

Ese simple rito, tal vez compartido con familiares y amigos, conmoverá los espíritus de quienes compartan la magia de esa velada artística dónde una vez más la Patria, nuestra querida Patria, fue la protagonista.

Cuan Raudo Hacia las Estrellas

Enrique Cordovez Pérez

Capitán de Navío

La aviación militar tiene su origen en los albores del Siglo XX durante la Primera Guerra Mundial, en una época que la novela recientemente ha denominado "El Invierno del Mundo". Curiosamente en uno de los países más fríos del planeta tuvo su origen la Flota Aérea Militar Imperial Rusa (1910-1917), cuya breve existencia está íntimamente ligada a Igor Sikorsky, aún cuando sus primeros aviones provinieron de Francia, cuna del pionero mundial de la aviación Luis Blériot.

Él dio vida a la industria aeronáutica junto a Gabriel Voison al producir los primeros prototipos de lo que es hoy un avión de combate (1903-1906). Industria que años más tarde consolidó Blériot desde la presidencia de la Société pour l'Aviation et ses Deriveés (SPAD) con la construcción de un número aproximado de 5.600 aeronaves de combate para Francia, Gran Bretaña y otros países. Su fama ya se había consolidado en 1909 con la hazaña de cruzar el Canal de la Mancha en un vuelo que duró 37 minutos y que lo convirtió en el primer ser humano que atraviesa un cuerpo de agua en un artefacto más pesado que el aire (dicho canal ya antes había sido cruzado por el aire en un globo aerostático).

Sin perjuicio de lo anterior, el cetro de haber constituido la primera Fuerza Aérea, independiente de las aviaciones militares y navales que las precedieron, lo tiene la Real Fuerza Aérea Británica (RAF), creada en 1918, ejemplo seguido en Oriente por Japón (1919) y en Europa por Italia (1923), Alemania (1924), Francia (1934) y España (1939). En el continente americano el liderazgo de institucionalizar la fuerza aérea lo tiene Colombia (1919), seguida de Perú (1929), Chile (1930), Brasil (1941), México (1944), Argentina (1945) y posteriormente Estados Unidos (1947). No obstante, la más tardía en conformarse es hoy la más potente. Basta con señalar que hace poco más de 5 años la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAF) tenía en servicio 5.573 aeronaves tripuladas y 330.159 militares en servicio activo convirtíendola, al menos hasta esa fecha, en la mayor fuerza aérea del mundo, seguida de las 3.000 aeronaves de la Fuerza Aérea Rusa y las 2.500 de su homóloga China.

En el contexto del desarrollo histórico de la aviación mundial la Fuerza Aérea de Chile se yergue desde 1930 como una de las primeras instituciones americanas en volar sola y "rauda hacia las estrellas". Una institución armada que desde sus inicios se ha visto enfrentada a grandes desafíos para superar los obstáculos

naturales de una caprichosa geografía como la nuestra: la altitud de una cordillera en la mayor parte del territorio; las enormes distancias para llegar a los extremos del desierto nortino o del archipiélago austral; y la inmensidad de un territorio oceánico tricontinental, que se extiende hasta la remota Isla de Pascua y el lejano Polo Sur en la Antártica.

Fue durante el primer período presidencial del General don Carlos Ibañez del Campo (1927-1931), que por Decreto Supremo N° 1.167 del 21 de marzo de 1930, se decidió la unificación de los servicios aéreos del Ejército y de la Armada de Chile, creándose la Subsecretaria de Aviación y con ella una Fuerza Aérea como tercera rama de las FF.AA. La foto corresponde al acto oficial (5 de abril 1930).

Ochenta y siete años más tarde el Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las Fuerzas Armadas (Cosurffaa) rindió una vez más un merecido homenaje a la Fuerza Aérea de Chile. El evento tuvo lugar en el Club de la Fach el pasado jueves 31 de marzo de 2017, con la participación de un significativo número de socios activos en un almuerzo de camaradería, que fue iniciado con un brindis de honor y culminó con discursos de los representantes de ambas instituciones.

En las palabras de nuestro socio, el Coronel de Aviación Sr. Domingo Mora Montecino, la trayectoria de la Fach se puede sintetizar como sigue:

“Desde el mando del Comodoro del Aire don Arturo Merino Benítez, ejercido durante los años 1930 y 1931, hasta el actual ejercicio del General del Aire don Jorge Robles Mella, 25 señores oficiales en diferentes rangos han tenido la gran responsabilidad de conducir la maniobra aérea, en aras de cumplir con la sagrada misión impuesta por la Constitución y las leyes.

Los avances y logros, han debido ser a la luz de las exigencias que el raudo caminar tecnológico impone, y siempre adaptándose a los cambios imperantes en esa contingencia, de los cuales nosotros, como miembros de éste cuerpo y desde una perspectiva pasiva, analizamos con una inquietud obvia de ex uniformados, que siempre mantienen el espíritu y mística propias, de profesionales que ya no estamos en las unidades ni en los cuarteles, pero por nuestras venas sigue corriendo ese torrente púrpura que mantienen nuestros corazones, plenos de sacras ambiciones.

Querida Fuerza Aérea, cuna de grandes aviadores, arma garante de nuestra patria, operaciones efectuadas de la envergadura de:

Atlante (Vuelo de 6 Hawker Hunter de Gran Bretaña a Chile)

Estrella Polar (Aterrizaje de 2 Twin Otter en el Polo Sur)

Hielo Azul (Campamentos en Campos de Hielo Norte y Sur)

Manu Tama I (Vuelo de bandada de F-5 a Isla de Pascua)

… nos hacen tener un horizonte definido, que presagia que el deseo de “volar más alto” siempre será realizado, toda vez que el recurso humano que tripula la institución, más la plataforma operacional y logística que la sustenta, está afianzada en los valores de: honor, lealtad, cumplimiento del deber y excelencia en el servicio”.

En su discurso el representante de la Fuerza Aérea de Chile, General de Aviación Sr. Jorge Uzcategui Fortín, destacó que el Cosurffaa "simboliza para nosotros un centro de reflexión, de templanza y de prudencia, criterios que permiten mirar el contexto de Chile y su sociedad, con la altura de tales virtudes".

Posteriormente reseñó una visión integral de su institución en nuestros días con los siguientes conceptos que definen su importante rol en la vida nacional:

"La Fuerza Aérea de Chile, órgano del Estado que aquellos iniciaron, con mínimos recursos materiales y un gran sueño por horizonte, hoy es un arma aérea moderna, con un equipamiento de alto nivel tecnológico, con su dotación educada y entrenada con un alto alistamiento operativo, presta a cumplir su misión fundamental para la seguridad del país, colaborar en su desarrollo y capaz de actuar con eficiencia en

diversos lugares del planeta, donde los intereses del país lo requieran.

Es así como durante el último desastre incendiario, la institución aplicó, como siempre lo ha hecho, sus recursos aéreos y humanos en el concepto de la polivalencia de sus medios. Esto permitió apoyar con transporte aéreo pesado, mediano y helicópteros, los traslados de brigadistas, autoridades y medios, como también diseñar y aplicar un sistema dedicado de mando y control aeronáutico, a través de la dirección general de aeronáutica civil, que permitiera la operación de una gran cantidad de aeronaves en las zonas afectadas, con efectividad y seguridad.

Nuestro alistamiento operativo, permite hacer a presente a todos los chilenos, que integrados a nuestras instituciones congéneres, a través de las estructuras conjuntas existentes, actuamos como un todo en defensa de la soberanía, la integridad territorial, el progreso y la mejor supervivencia de nuestra nación."

Al término de este sentido homenaje los participantes, oficiales de las tres instituciones armadas y de muy distintas generaciones, hermanados por un mismo amor a la Patria corearon el himno "Camaradas" y sintieron que revivían, en las alas de la vida, un vuelo sin escalas todo azul de inmensidad...

SOCIEDAD CHILENA Y FUERZAS ARMADAS

Nelson Cabezas Flores

Coronel de Ejército

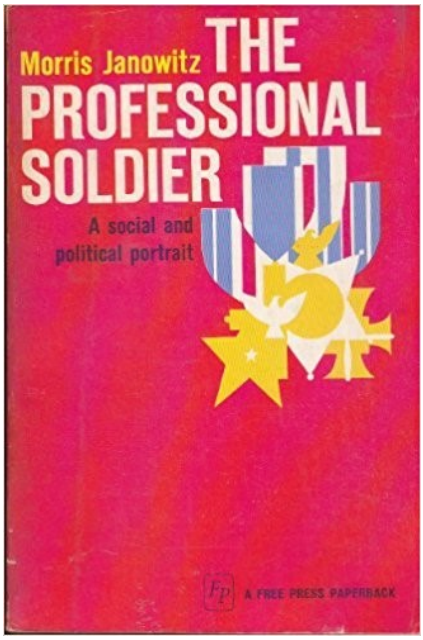
"Lo importante es que el pueblo advierta que el grado de perfección de su Ejército mide con pasmosa exactitud los quilates de la moralidad y vitalidad nacionales "

José Ortega y Gasset.

Quizás lo que realmente distingue a una sociedad moderna es el ritmo, la intensidad de los cambios y la capacidad de adaptación a ellos, lo que a su vez se refleja en los individuos que forman parte de su grupo social, tanto en sus actitudes como por sus opiniones.

La sociedad chilena no ha estado ajena a la profundidad de los cambios, especialmente en los últimos treinta años; en primer término, con las transformaciones de todo orden impuestas por el Gobierno Militar y, durante las últimas tres décadas, por la transición a un sistema acorde a la situación del mundo globalizado actual que vivimos. Esto coincidió con el término de la guerra fría y un sistema bipolar internacional existente hasta 1990, el posterior realineamiento de los estados y grupos de estados, unido a las nuevas instancias propias de la sociedad del conocimiento y la tecnología.

Como consecuencia del término de la Segunda Guerra Mundial, la catástrofe social más trascendental del siglo XX, emerge el estudio de una sociología especializada en la relación de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) y la sociedad mayor a la cual pertenece, que es la Nación. Con el fin de analizar sus conflictos, consecuencias y otros aspectos relacionados, esta disciplina pasó a llamarse Sociología Militar, actividad que tendría su mayor campo de estudio en los Estados Unidos de post guerra, siendo sus impulsores los sociólogos Charles Moskos, Samuel Huntington, y quizás el más trascendente, el Dr. Morris Janowitz (1919-1988), autor de varios textos entre otros "Sociología y el Estamento Militar" y "El Soldado Profesional".



En España durante la segunda mitad del siglo XX, este tipo de estudio surgió con fuerza al término del gobierno del General Franco en 1975, con el objeto de poder superar la coyuntura política y transición a un nuevo tipo de gobierno, y de esta manera estudiar la relación de la sociedad española y sus Fuerzas Ar-

madas en un nuevo escenario político.

En el caso nacional, a partir de 1990 se han realizado estudios sobre la relación FF.AA. y sociedad destinados a conocer la percepción de los chilenos sobre los temas de seguridad y defensa. Como resultado de este esfuerzo han surgido diversas investigaciones tales como las de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) ”Conocimiento que tienen los jóvenes de enseñanza media diurna de la Comuna de Talagante de la RM de Chile sobre Seguridad Nacional” (Hertmann, 2005) y “La Comunidad de Defensa de Chile”, (Le Dantec, 2005). También “Instituciones Cautivas. Opinión pública y nueva legitimidad social de las FF.AA.” (FLACSO-CHILE, 2OO8), Así como diversos estudios realizados por los respectivos Centros de Investigaciones del Ejército y la Armada de Chile, con diversas publicaciones en las que destacan los Sociólogos Militares, General de División José Miguel Piuzzi Cabrera, Breigadier Jaime García Covarrubias, General de Brigada Humberto Julio Reyes, Capitán de Navío Milan Marinovic Pino y Capitán de Navío Omar Gutiérrez Valdebenito, entre otros.

La Academia de Guerra del Ejército, a la vez preocupada de la integración de la FF.AA. con la sociedad y de las relaciones civiles-militares, en 1999 organizó el primer Diplomado en Sociología Militar, el que continuaría hasta el 2001 constituyéndose, posteriormente, en un Magíster con esta mención.

En este contexto, de gran relevancia fue la publicación del Libro de la Defensa, que junto a la opinión de sociólogos militares -como se verá más adelante- han sostenido que la Política de Defensa requiere para el logro de sus objetivos el indispensable respaldo de los ciudadanos. De aquí nace una gran interrogante para nuestros ciudadanos, especialmente los más instruidos, profesionales y estudiantado universitario: ¿Qué saben ellos de sus FF.AA.?

Saber si entienden el concepto de la función Defensa Nacional

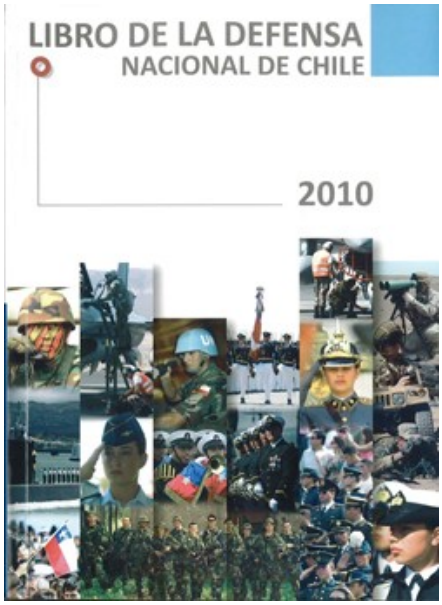
Poder determinar la imagen social que tienen de nuestras FF.AA.

Conocer su grado de percepción y conocimiento sobre: amenazas que afectan a Chile, profesionalismo de las Instituciones de la Defensa, conocimiento de la Constitución Política de la República y del Libro de la Defensa,

Investigar su sentido de responsabilidad e interés por estos temas

Durante las tres últimas décadas el Estado de Chile, y en particular su Gobierno, han hecho un enorme esfuerzo por desarrollar una Política de Defensa acorde a la situación nacional y el entorno regional e internacional que nos afecta. Por ello es que sus gobernantes y autoridades responsables en el área de defensa, a la fecha han plasmado esta tarea definiendo los complejos objetivos de bien público que constituye la Función Defensa Nacional y los correspondientes recursos económicos que le dan satisfacción, en las pertinentes reformas a la Constitución Política de la República de 1980, realizadas entre los años 1992 y 2005. Aquellas concluyeron con la nueva Constitución de ese último año, y en profundidad han abordado el problema editando el Libro de la Defensa Nacional, con una primera versión en el año 1977, una segunda edición en el año 2002, y la tercera edición en febrero de 2010.

En los anteriores textos se considera un enfoque integral de la problemática de la Defensa Nacional de Chile y en particular lo indica su Prólogo, “los gobernantes expresan la necesidad de someter al análisis ciudadano los objetivos y orientaciones de la Función Defensa Nacional y buscan con este texto mejorar el conocimiento y compenetración de los chilenos en esta tarea, es decir el logro de una conciencia ciudadana sobre esta fundamental función para la supervivencia del Estado de Chile” (Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010, p. 5).



De allí nace entonces la necesidad de obtener un diagnóstico y evaluación actual del problema que constituye este "conocimiento y compenetración ciudadana de las tareas de la Defensa", como lo expresara el ex Presidente Ricardo Lagos el año 2002 en el prólogo del Libro de la Defensa. Por esta razón, la gran tarea del estamento superior de la Función Defensa Nacional, ha sido dar a conocer su delicada y trascendental tarea a la masa de la Nación Chilena. Vale decir, difundir lo relacionado a:

Amenazas externas, actividades de las componentes en la mantención de integridad territorial de Chile

Participación de las FF.AA. en actividades internacionales de la ONU, como parte de la Política Internacional de Chile

Presupuesto y gasto en Defensa

Profesionalidad de las FF.AA.

Responsabilidad ciudadana con respecto a la función Defensa Nacional. Inquietudes e intereses, conocimiento de los documentos emitidos por el Estado de Chile sobre esta materia (Constitución Política de Chile, Libro de la Defensa entre otros)

Percepción social de las instituciones armadas en las actuales circunstancias de una sociedad chilena cada vez más exigente y con un razonamiento crítico cada vez más intransigente.

En cuanto a la Función Defensa, se hace necesario definir de manera clara y precisa sus alcances, dada la importancia que reviste por ser una función intransferible del Estado, guiada por una política pública de Defensa y cuya responsabilidad recae en el Presidente de la República.

Por otra parte, la Función Defensa Nacional (FDN): debe ser entendida como la búsqueda de la seguridad del país, la que debe materializarse por medio de funciones bien diferenciadas y específicas, que el Estado de Chile debe emplear en forma armónica con otras funciones estatales complementarias. La FDN se combina primordialmente con la función diplomática para lograr la seguridad exterior y existe para dar seguridad externa y también interna al país, un bien que alcanza a todos los miembros de la comunidad nacional. Para ello requiere de una estructura orgánica y control de gestión, una legislación de respaldo, financiamiento y políticas orientadoras como la Política de Defensa.

Finalmente, la Política de Defensa consiste en el conjunto de orientaciones mediante las cuales el Estado ejecuta su FDN define los objetivos y orienta el accionar de las FFAA., a través de una política militar, estableciendo prioridades y modalidades de inversión de recursos para contribuir a los intereses superiores del país (MDN, Libro de la Defensa Nacional de Chile, páginas 107 a 110, Edición 2010).

En síntesis, la gran duda actual es saber realmente el alcance de los resultados obtenidos por los esfuerzos, acciones y documentos emitidos por el Estado y autoridades responsables de la FDN. Descubrir si estos conceptos han permeado lo suficiente para alcanzar un grado aceptable de conocimiento y compenetración de los chilenos en la consolidación de una verdadera conciencia de la FDN. Sólo de esta forma se podrán aplicar medidas remediales a través de las Políticas Públicas.

Según lo expresara el Capitán de Navío Adolfo Paúl Latorre, abogado y estudioso del tema Defensa Nacional: "Si a la inmensa mayoría de los chilenos les preguntásemos acerca de lo que piensan en torno a la Defensa nacional, lo más seguro es que se encogerían de hombros, por considerar que la Defensa es sólo cosa de los militares. En modo alguno piensan que es su deber participar en la Defensa. Olvidan que la Defensa Nacional ha de apoyarse en tres grandes áreas, a saber: Civil, Económica y Militar, con mutua dependencia y que, combinadas armónicamente, dan eficacia a ese conjunto. La defensa de Chile es cosa de todos los chilenos." (Paúl, en su libro Política y Fuerzas Armadas, 2015, p. 166).

Si bien las FF.AA. son el "núcleo fundamental de la Defensa Nacional, en estricto rigor no son más que una parte de la organización de la Defen-

sa, al lado de ellas han de encontrarse todas las fuerzas sociales de la nación" (Libro de la Defensa, 1997, p. 6).

Al parecer y a modo de reflexión, sin ser pesimista, las cosas no han cambiado mucho. La masa ciudadana sigue con un pensamiento tan básico como el expresado por el Capitán de Navío Paúl en la primera versión de su libro de 1999, más aún, es de conocimiento público que varios candidatos presidenciales han emitido conceptos tan aberrantes y afiebrados como: entregar territorios a Bolivia y salida al mar, vender los inventarios y armamento de las FF.AA. para construir más hospitales, dar más gratuidad universitaria, pasar la previsión de la FF.AA. a las AFP. Transformar en forma radical la naturaleza profesional de nuestras Instituciones, pasándolas a la condición de FF.AA. "ocupacionales" con sólo 8 horas diarias de labor, destruyendo el fruto de más de un siglo de consolidación de las FF.AA. chilenas, las que actualmente están a la cabeza de sus pares en el concierto regional, según la opinión de organismos especializados de Defensa Internacional y Altos Mandos de EE.UU., Canadá, Australia y la OTAN. Lo anterior significaría exponer a Chile a una vulnerabilidad máxima en un entorno vecinal hostil muy difícil y regional muy inestable.

De acuerdo a estudios sociológicos en los cuáles ha participado el autor, efectivamente, los distintos esfuerzos realizados por los distintos gobiernos de las últimas dos décadas no han permeado lo suficiente y se han diluido en una masa ciudadana que desconoce sus deberes ciudadanos básicos. Por consiguiente, una Constitución Política de la República versión 2005 ignorada, un Libro de la Defensa desconocido por la gran mayoría, un Sistema Educacional que en sus programas obligatorios de Enseñanza Básica y Media dedican dos líneas a las "Instituciones Uniformadas" y un par de hojas a la Guerra del Pacífico, la cual fue un hecho histórico trascendental para la grandeza actual de la República de Chile en lo Político, Económico, Estratégico, Geopolítico y Diplomático. Como corolario, una de las principales causas de este increíble vacío de conocimientos fundamentales es la falta de Educación Cívica, una asignatura ausente durante largo tiempo en los programas del Ministerio de Educación.

Pero todo no ha de ser tan decepcionante, los componentes del Campo de Acción de la Defensa Nacional (MDN, Anepe, Estado Mayor Conjunto de las FF.AA. y las propias instituciones) han potenciado sus organismos de Comunicaciones y Relaciones Públicas, insertándose en el mundo comunicacional con sitios Web, mensajes en Facebook, Twitter y otras redes sociales, para compartir en línea sus actividades diarias más relevantes. Por otra parte, han concretado numerosos convenios científicos, logísticos y de colaboración con establecimientos educacionales, organismos del estatales y municipales. Tampoco podemos olvidar que la Dirección General de Movilización Nacional ha desarrollado una importante y persistente campaña a nivel nacional relacionada con el Servicio Militar, que a diario se les recuerda a los usuarios capitalinos del Metro, que las FF.AA. de Chile están muy presentes y que necesitan de la juventud en sus filas.

Sin duda alguna, hay una enorme tarea para todos los integrantes de la Defensa Nacional en el sentido de crear conciencia en nuestros conciudadanos sobre el importante rol e insustituibles tareas inherentes a la Defensa Nacional.

En este mismo orden de ideas, es gratificante poder constatar que los

últimos Ministros de Defensa, señores Jorge Burgos y José Antonio Gómez, han expresado a través de la prensa conceptos que divulgan la importancia de tener una Defensa Nacional acorde con los tiempos. En fecha reciente, éste último sintetizó su pensamiento sobre la FDN en la página editorial del Mercurio de esta manera:

”El propósito esencial de nuestra Defensa Nacional es asegurar nuestra soberanía y las fronteras. No hay duda de que ése es su rol fundamental, pero en este siglo XXI no es el único, ni excluyente de otras tareas. El propósito de este Ministerio ha sido fortalecer las capacidades operativas y de disuasión de nuestras FF.AA., trabajo que no ha sido fácil, conforme a las actuales condiciones de nuestro país. La sociedad ha cambiado y tiene miradas críticas respecto del rol y accionar de la Defensa y al uso de los recursos. La pregunta que se hacen algunos es: ¿Para qué gastamos recursos en armas cuando hay otras necesidades más urgentes?. Esta forma de pensar es comprensible, porque hoy nuestras capacidades nos permiten asegurar la paz y tranquilidad del país. Sin embargo, está claro que esa seguridad no basta, y por ello es que realizamos diversos esfuerzos en acciones que nos permiten conectar nuestro sector con la Sociedad, potenciando las tareas que son distintas a la guerra, entre ellas, y muy importante la capacidad polivalente de nuestras Fuerzas Armadas.

Las potencialidades de las instituciones y su acción en escenarios distintos a la guerra permiten que otras áreas de la Defensa Nacional puedan trabajar en la misma línea; con ello, incrementar sus propias capacidades y fortalecer su relación con otros organismos del Estado. Son innumerables las acciones que dan testimonio de una nueva relación de la Defensa Nacional con la sociedad, testimonio es la acción integradora de las tres ramas en relación al territorio nacional y fronteras interiores, se mejora la calidad de vida de la comunidad con la acción directa del Ejército, Armada y Fuerza Aérea. El desarrollo de fuerzas modernas y eficientes no es un costo, sino que una inversión país, tanto en la ejecución de sus tareas propiamente militares como cuando ejercen roles distintos. Esta es una mirada moderna e integradora al servicio

de la nación en tiempo de conflicto como en tiempo de paz”.

Sin duda los conceptos vertidos por la actual máxima autoridad de la Defensa Nacional, señalan una dirección correcta que tiene por objetivo definir y concientizar a la ciudadanía sobre la importancia vital de la Función Defensa Nacional para el Estado de Chile y apoyo a toda la población frente catástrofes naturales y diversas situaciones de emergencias. Su materialización en Políticas Públicas y medidas remediales, oportunas y adecuadas, puedan conducirnos a una mejor relación FF.AA. y Sociedad Chilena.